

PROPOSICIÓN CON PUNTO DE ACUERDO, A FIN DE EXHORTAR AL EJECUTIVO FEDERAL, LA SEMARNAT, LA SADER Y EL SENASICA A ELABORAR LINEAMIENTOS PARA QUE LOS AGRICULTORES IMPLANTEN PRÁCTICAS QUE, SIN DAÑAR EL AMBIENTE, SUSTITUYAN EL USO DEL GLIFOSATO, A CARGO DEL DIPUTADO RUBÉN IGNACIO MOREIRA VALDEZ, DEL GRUPO PARLAMENTARIO DEL PRI

El que suscribe, Rubén Ignacio Moreira Valdez, diputado federal de la LXIV Legislatura de la Cámara de Diputados del honorable Congreso de la Unión, integrante del Grupo Parlamentario del Partido Revolucionario Institucional, de conformidad con lo establecido en los artículos 6, numeral 1, fracción I, y 79, numeral 1, fracción II, del Reglamento de la Cámara de Diputados, somete a consideración de esta honorable asamblea la siguiente proposición con punto de acuerdo al tenor de la siguiente

Exposición de Motivos

El Presidente Andrés Manuel López Obrador anunció en días pasados que su administración decidió ya no utilizar el herbicida glifosato en sus programas agrícolas, esperando que en un periodo de cuatro años se reduzca gradualmente su uso en la industria privada, hasta que se elimine por completo la utilización de este agrotóxico.

Sin embargo, su prohibición sin tener alguna otra opción herbicida, podría afectar a la producción de alimentos. Esto de acuerdo con el Consejo Nacional Agropecuario (CNA), que informa que 50 por ciento de glifosato utilizado en el sureste del país y la prohibición de su uso sin alternativas, implicaría dejar de producir más de 76 mil millones de pesos (unos 3 mil 425 millones de dólares), impactando mayormente en cultivos importantes para la dieta de los mexicanos, como maíz, caña de azúcar, jitomate, frijol y trigo.

Esto motiva a que el gobierno federal busque alternativas que sustituyan el uso de plaguicidas a base de glifosato y en el manejo sostenible de la producción agrícola, ya que **35 por ciento del territorio mexicano** lo usa además en cítricos, algodón y otros productos agroalimentarios, con el fin de **controlar las malezas** que amenazan los cultivos. 50 por ciento del glifosato es usado por los productores del sureste mexicano porque el clima tropical aumenta su eficacia.

La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), reconoce el impacto de las malezas como un problema en la producción de insumos agrícolas, y señala que la pérdida anual al año en países en desarrollo, se estima en 125 millones de toneladas de alimento, suficientes para brindar sustento alimenticio a 250 millones de personas”.

Por todo ello, es de suma importancia que las diversas instancias del gobierno federal planteen soluciones y acuerdos que permitan lograr una verdadera reducción de los riesgos a la salud y al medio ambiente asociados a los plaguicidas a lo largo de todo su ciclo de vida, en particular, en aquellas etapas que puedan implicar un mayor contacto con las personas, o los organismos para los cuales no están dirigidos y que ocasionan, pérdida de la biodiversidad y contaminación del suelo y el agua.

Ante esto se pueden implementar prácticas de agricultura ecológica, que ha demostrado en los hechos, que no sólo es la mejor opción para proteger nuestra salud y el medio ambiente, sino que es capaz de alimentar al planeta si se hacen las inversiones adecuadas, lo que la puede convertir en una fuente imparable de empleo verde.

Una agricultura y ganadería verdaderamente sostenible, ambiental y socialmente responsable, en la que se prohíba la utilización de agrotóxicos y transgénicos, que al contrario que la agricultura y ganadería industrial, no se desarrolle en detrimento del medio ambiente y de la salud de los consumidores, es lo que se requiere. Acciones en la ganadería

y en la obtención de productos del campo que trabaje con la naturaleza, ayuden a mejorar el entorno ecológico y la salud de los mexicanos.

Este modelo está basado en una gestión sostenible de los recursos locales, que beneficia a productores y consumidores. Alrededor de todo el mundo existen explotaciones de agricultura y ganadería ecológica que demuestran cada día que pueden proveer suficiente alimento, aumentar la seguridad alimentaria, preservar la biodiversidad y generar una mayor calidad de vida a quienes producen los alimentos y a quienes los consumen.

En la agricultura, silvicultura y jardinería ecológica se utilizan muchas técnicas para controlar las plantas espontáneas, entre ellas, el aumento en la diversidad de cultivos, la rotación de los mismos, la eliminación manual y mecánica, los acolchados o el pastoreo entre otros. Y cuando se implementan en los linderos de los sembradíos son por demás beneficiosas, pues constituyen una fuente de alimento diverso para las especies polinizadoras como las abejas, y refugio de fauna animal, controlando las potenciales plagas de insectos que afectan a los propios cultivos.

En este modelo de agricultura ecológica se promueve el equilibrio natural basado en la biodiversidad, siendo la única forma de garantizar alimentos sanos para hoy y también en el futuro.¹

Por las consideraciones expuestas, en mi calidad de diputado integrante del Grupo Parlamentario del PRI en la LXIV Legislatura, someto a consideración de esta honorable soberanía la siguiente proposición con

Punto de Acuerdo

Único. Se exhorta al Ejecutivo federal, a la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales, a la Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural, y al Servicio Nacional de Sanidad, Inocuidad y Calidad Agroalimentaria, a elaborar un programa para que los agricultores implementen prácticas que, sin dañar el medio ambiente, se utilicen en el campo mexicano en sustitución del glifosato.

Nota

1 <https://es.greenpeace.org/es/trabajamos-en/agricultura/glifosato/>

Palacio Legislativo de San Lázaro,
a 8 de septiembre de 2020.

Diputado Rubén Ignacio Moreira Valdez (rúbrica)